

LOS JÓVENES Y JESÚS

colección
EKKLESIA
senderos de comunión
ek

Codirectores de la colección:
Carlos García Andrade
Aurelio Romero

Alessandra Smerilli
Mons. Vincenzo Zani
Michele de Beni
y otros

LOS JÓVENES Y JESÚS



Ciudad Nueva

Artículos originales publicados en la revista *Ekklesia* n. 5
y *Nuova Umanità* nn. 170, 176.

Imagen de cubierta: *Gift Hadashaw (unsplash)*

1ª impresión: octubre 2020

© Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma
www.cittanuova.it

Traducción: *Ciudad Nueva*

Edición: *Aurelio Romero*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2020, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

ISBN: 978-84-9715-481-9
Depósito legal: M-26.724-2020

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Prólogo

UN PACTO EDUCATIVO GLOBAL

La redacción

Es un fenómeno que ha surgido claramente antes, durante y después del Sínodo de los Obispos de 2018: los jóvenes de hoy no quieren seguir su propio camino solos. Se quejan de que muchas veces se quedan solos en el complejo mundo en el que vivimos. Desean ser acompañados, con la condición de que primero se les escuche y luego se busque el camino juntos. Son constructores del mundo de hoy y profetas del mañana, pero también están buscando raíces y fuentes. Pueden profetizar –observa el papa Francisco– si hay adultos que «sueñan», es decir, protegen y dan testimonio de grandes ideales.

Los jóvenes de nuestro tiempo tienen una vena antiinstitucional, como en todos los tiempos, pero precisamente por esta razón son capaces de novedad creativa; liberan a los adultos de lo que puede haberse convertido en ritos vacíos o fórmulas abstractas, para regresar a lo esencial y encontrar la dimensión existencial. No siempre serán consecuentes con lo que profesan, pero son muy sensibles a la autenticidad y, por lo tanto, son una llamada constante para que el Pueblo de Dios se renueve a partir del Evangelio. De ello puede nacer, y ya está

naciendo, un nuevo encuentro de los jóvenes con la Iglesia.

Sin embargo, existe una condición previa para todo esto. Las generaciones anteriores deben renunciar a querer que se mantengan a su imagen, para reconocer en ellos rasgos bastante inéditos de la imagen de Jesús. No es casualidad que el Documento final del Sínodo declare que «los jóvenes son uno de los «lugares teológicos» donde el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana» (n. 64).

Estas son algunas de las creencias que subyacen a las ideas y testimonios que hemos recopilado en el tema central de este número de *Ekklesia* y en la sección de *Buenas prácticas*, contribuciones extraídas de diferentes áreas: de representantes del mundo de los carismas antiguos y nuevos, pero también de la Iglesia en su dimensión institucional y de entre los jóvenes mismos.

Al mismo tiempo, este número contiene algunos artículos con fondo ecuménico. Los hemos elegido por una opción fundamental adquirida en los últimos meses en la confección de *Ekklesia*. Es urgente en el mundo de hoy, y en particular para las nuevas generaciones, tan atentas a la autenticidad y al testimonio, demostrar esa comunión que ya nos une como cristianos, más allá de los nudos aún por resolver. Todos debemos respirar cada vez más una verdadera «catolicidad ecuménica» (W. Kasper).

Es la lógica que el documento luterano-católico *Del conflicto a la comunión* ha expresado en 2013 con vistas

a la conmemoración común de los 500 años de la Reforma luterana: «Los católicos y luteranos siempre deben comenzar desde la perspectiva de la unidad y no desde el punto de vista de la división, para fortalecer lo que tienen en común, aun cuando sea más fácil ver y experimentar las diferencias» (n. 239). El 31 de octubre de 2016, católicos y luteranos se comprometieron solemnemente con este y otros cuatro «imperativos ecuménicos», que hoy son una luz para las relaciones entre las Iglesias, incluso de manera más amplia.

A *Ekklesia* le gustaría ponerse cada vez más al servicio de esta caminata de todos los cristianos en un testimonio y compromiso común.

Pero la perspectiva se amplía con otros horizontes, como los de ecología y paz, evocados brevemente en alguna otra contribución. El hecho es que hoy –y no solo en la esfera eclesial, sino en las páginas más brillantes que la humanidad, y especialmente los jóvenes, están escribiendo– parece surgir un nuevo paradigma que apunta a las relaciones, a caminar juntos, al encuentro y la acogida mutua más allá de todas las fronteras. Esto abre nuevas perspectivas y los frutos inéditos se ven como una evolución que no surge de los cambios en el código genético sino del establecimiento de relaciones diferentes, abiertas y creativas que miran hacia el futuro: entre generaciones, en educación, en pastoral, entre comunidades, pero también en el mundo de las redes sociales, entre Iglesias y religiones y en la relación con la creación.

UN DESEO INFINITO¹

Chiara Lubich

15 de marzo de 1944

[...] Eres joven, como yo, y por eso no dudo en absoluto en presentártelo [el Ideal de la unidad], porque mientras sonrío la juventud, es fácil emprender cualquier camino, pero cuando la edad ya ha madurado los pensamientos, las inclinaciones, las tendencias personales, ¡oh!, entonces es casi imposible plantearse la vida de acuerdo con un Ideal y dedicarle todas las energías del espíritu para que se realice completamente.

Hay, Fosca, dos pensamientos –o mejor, dos impulsos– que imprimen a mi vida una fuerza que satisface mucho a este corazón, siempre inquieto hasta que descanse en Algo en lo que pueda decir: ¡esto es lo que desde hace tiempo había buscado, y por fin lo he encontrado!

¹ C. LUBICH, *El primer amor. Cartas de los inicios (1943-1949)*, Ciudad Nueva, Madrid 2012, pp. 40-42

Y estos dos impulsos son:

1. Un deseo infinito, poderoso y continuo de Amar.
2. Un pensamiento: el tiempo huye a una velocidad de locura: la vida se vive una sola vez: ¿o se emplea bien, o se emplea mal! [...]

Caminamos por el mundo a cada instante y nos sentimos continuamente insatisfechas. Comprendemos que nada nos puede dar esa Felicidad que anhelamos. Y sin embargo nos hacemos la ilusión de encontrarla en un «después». ¡Pero llega ese «después» y la plena Felicidad no está! ¡Nuestra vida es una alternancia de angustias y de paz relativa! ¡Nunca un instante de purísima alegría verdadera!

Y sin embargo nuestro corazón la reclama, ¡siente fuertemente su llamada!

¿Por qué?

¡Mira a lo Alto, al Ideal, querida Fosca!

¡Empléate con fuerza para alcanzarlo plenamente!

Encontrarás por fin la Felicidad.

Índice

<i>Prólogo</i>	
Un pacto educativo global	5
Un deseo infinito (C. Lubich)	9
Buscando un camino (Mons. K. Hemmerle)	11
Para dar continuidad al Sínodo sobre los jóvenes (Entrevista a A. Smerilli)	15
Tres jóvenes sobre la etapa de puesta en práctica del reciente Sínodo (M. do Sameiro Freitas).....	27
Generaciones en relación (F. Châtel).....	35
La fe nace del encuentro (Entrevista a A. Tomaselli)....	47
En diálogo con el Secretariado de la Congragación para la Educación Católica (Entrevista a Mons. V. Zani)	55
El coraje de ser educadores en la actualidad (M. de Beni)	65
Diez años de compromiso con la educación en Italia (M. Falabretti).....	79
El desafío educativo en la época de Youtube (M. R. Logozzo)	85
Sobre las huellas de don Luigi Giussani (M. Borghi)....	93
Enseñar Religión: el milagro de la relación (A. Monda).....	103
	139

Trabajo en red por la paz con jóvenes de treinta países (M. Wacker).....	113
Misiones juveniles: ¿hoy también? (C. Marrone).....	125
La experiencia del Centro juvenil de las Franciscanas de los Pobres (J. Favarin)	133